

S

siempre igual, más o menos deseable,
a veces joven,
más mío cada vez:
un cuerpo.
Qué más da este amor.
Las caricias de hoy,
como hoy las de otras manos,
las ofrecerá el recuerdo
impunemente.
Importa que durante el abrazo
un temblor idéntico al primero,
al que conocieron los lechos en que derroché la juventud,
nos sorprenda.
importa la furiosa confluencia de dos vientres
antes del silencio.
Importa, simplemente,
la sombra que se ensancha en la pared.
Qué más da este amor.

Fernando VILLALOBOS GONZALEZ

